

LA NACION

Una voz del tango clásica y moderna

Caracol muestra su personal estilo. El cantor sorprende por su originalidad

Hace años que el cantante Caracol circula en cierta periferia tanguera admirado casi secretamente, recomendado por pequeños círculos que se van expandiendo de boca en boca, y elogiado por colegas como Amelita Baltar y por la prensa especializada, que respetan su inflexión justa, su voz reveladora y, sobre todo, su honestidad escénica.

En el ciclo que realiza en Clásica y Moderna, todos los jueves, Caracol demuestra estas virtudes que forman su personalidad. Pero quizás el rasgo más fuerte de Caracol sea su credibilidad artística, que lo aleja de los clisés del tango, y un repertorio que lo identifica a partir de la belleza de un texto o una melodía, más allá de un género o el registro auditivo que la gente tenga de una obra.



A Caracol lo que le importa -ese es por lo menos el clima que emana de su concierto- es la emoción, pero precisamente ubicada en su original fraseo y no en los gestos ampulosos. Su voz tiene el candor de la pasión y la confesión íntima de una declaración de amor. Y esa filosofía la lleva a su expresión tanguera más acabada en obras como "Desencuentro", que en su interpretación nace nuevamente; "Pasional", donde conmueve; o perlas ocultas como "Mucho más que dos", escrita por Héctor Negro, y que le da título a su tercer disco.

Es la misma honestidad brutal que le permite salir sólo con la guitarra para despojarse de todo atisbo de showman y cantar a la manera de un ensayo informal el chamamé "Merceditas" y redescubrir la belleza de ese clásico folklórico. La misma actitud sin solemnidad que le da para confesar que Chico Novarro no quiere que le grabe más temas y lo desobedece en público para cantarle "Cordón" y "Un sábado más".

El cantor también se burla de los tangueros for export que son capaces de deformar un vals de Manzi para transformarlo en esos insólitos dúos masculinos que todavía se ven por la televisión. Y los imita, para hacer después una exquisita versión del mismo tema.

Caracol lleva cinco discos editados -una cifra llamativa para el medio tanguero- que le permiten nutrirse de una larga lista de canciones donde recorre poetas como Homero Manzi y Homero Expósito, compositores como Héctor "Chupita" Stamponi, y autores menos transitados como Chico Novarro, Héctor Negro y Raúl Carnota, en una síntesis interpretativa que forma parte de un mismo mundo. En estos conciertos, el cantante está acompañado por dos músicos jóvenes en guitarra y bandoneón que no se achican ni a los tangos ni al tamaño de su madura interpretación, que lo revelan como uno de los mejores cantores de la actualidad.

Gabriel Plaza